

Jason Henderson  
Zoe, Costa Rica  
101010

## INTRODUCCION A ÉXODO I

Este es un libro que está lleno de tipos y sombras. Hay diferentes perspectivas o ángulos desde los cuales podríamos hablar de nuestra salvación en Cristo. A manera de introducción quiero hacer un pequeño resumen de todo este libro: Este es un cuadro del plan de Dios de reunir un pueblo en la muerte de Cristo, para luego sacarlo en Cristo resucitado; en una relación con Dios en Cristo como una nueva creación, como un nuevo Hombre.

Veamos Juan 10:9, el cual para mí es un resumen de esto, "*Yo soy la puerta, si alguno entra por mí será salvo, y entrará y saldrá y hallará pasto*". Cristo es la puerta, Cristo es la salvación, Cristo es la entrada, Cristo es el pasto. En este pasaje Cristo habla del buen pastor, de la puerta, del éxodo, de la vida abundante...pero Él es todas esas cosas.

En este versículo veo muchos de los aspectos del éxodo. Cristo es la puerta, todos entramos en su muerte, en su juicio; en Él somos muertos, juzgados y nuestra vida natural es eliminada de la presencia de Dios para siempre. Pero esta muerte tiene una resurrección del otro lado, del otro lado tenemos a Cristo como nuestra resurrección. Salimos de la muerte y encontramos a Cristo como nuestra vida, como nuestro pasto.

Quiero establecer algunas cosas fundamentales. Antes de que Dios les dijera que mataran el cordero y pintaran con la sangre los dinteles de la puerta, Dios identificó con quién estaba tratando. Dios primero nos muestra que no está tratando con una nación, con un puñado de personas, sino con Cristo, con su propio Hijo. Dios le puso nombre a Israel: Israel es mi Hijo, mi primogénito.

Éxodo 4:22 es la clave de prácticamente todo el Antiguo Testamento. Si no entendemos lo que Dios dice en este versículo, no tendremos ninguna posibilidad de entender lo que va a pasar en el éxodo, en el desierto, en la tierra, en el sacerdocio, en el reino... Si no entendemos lo que es Israel, nunca vamos a entender lo que Dios hace con este pueblo.

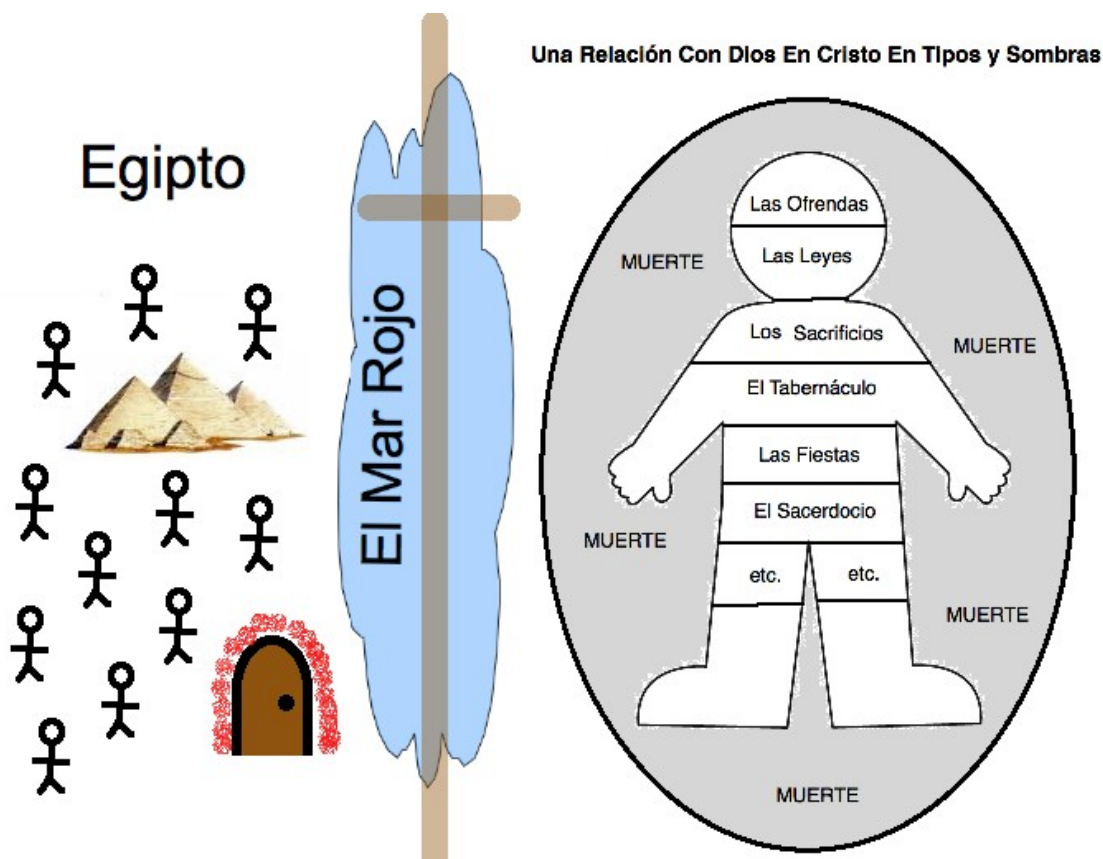
Dios está hablando con Moisés, y probablemente, Moisés no le esté entendiendo nada en este momento: "*Entonces, dirás a Faraón: Así dice el Señor, **Israel es mi Hijo, mi primogénito**, y te he dicho, deja ir a mi Hijo para que me sirva, pero te has negado a dejarlo ir, por lo tanto, mataré a tu hijo, tu primogénito*". Esta historia tiene que ver con la muerte de un hijo y la salvación de otro; tiene que ver con el hijo del hombre y el hijo de Dios.

En este versículo Dios nos da Su entendimiento del pueblo de Israel. Dios no está tratando con un grupo de gente, ni sacando a un pueblo de una situación fea; por lo menos, no es el centro o meollo de la historia. Dios está tratando con Su Hijo y con un pueblo reunido y unido al Hijo. Dios está tratando con el cuerpo de Su propio Hijo. Antes de decir o hacer algo, Él nos da el nombre del protagonista de

esta historia: Cristo, mi Hijo. **Israel es el Hijo corporativo de Dios, Cristo corporativo. Israel es el cuerpo de Cristo en la forma de tipos y sombras; es un cuadro natural. Todo lo que está involucrado con Israel, cada mandato, cada ley, cada ofrenda, cada sacrificio, cada personaje, cada rey, cada cosecha, cada guerra... todo tiene que ver con ese nombre: Hijo. Todo lo que sucede en Israel es un cuadro de Cristo junto con su propio cuerpo en resurrección.**

En Egipto hay un montón de esclavos, de hecho, Israel no existía antes de la puerta. La primera vez que Dios se refiere a Israel como una congregación o una asamblea, es en la muerte del cordero. *"Entonces toda la asamblea de la congregación de Israel lo matará al anochecer"* (Exo 12:6) Antes tenemos un montón de esclavos en una tierra de esclavitud y muerte, pero todos entraron en la muerte del cordero y debido a eso, ellos pudieron experimentar a Cristo como su vida resucitada. Por eso Israel es un cuerpo; Israel mi Hijo. Todo lo que Dios hace en y a través de Israel es un cuadro de lo que nosotros tenemos y deberíamos experimentar como el cuerpo verdadero de Cristo.

La ley es las fronteras de Cristo, y fuera de la ley en la mente de Dios no hay nada salvo la muerte. Si ellos caminaban en la ley y en los mandamientos, experimentaban la vida, la cosecha, la gloria de Dios, la victoria, la plenitud, la presencia de Dios...todo lo que existe dentro de las fronteras de Cristo; pero fuera de las fronteras de Cristo sólo hay plagas, muerte, destrucción, sequía...todo lo que es parte del mundo de muerte de Egipto. Dios se los advirtió muchas veces.



Sólo cuando entendemos que Israel es Cristo, el Hijo corporativo, podremos entender el nacimiento de Israel, porque Israel nació en la puerta. En la puerta inició el calendario de Israel. *"Este mes será para ustedes el principio de los meses. Será el primer mes del año para ustedes"* (Exo 12:2) Nosotros no teníamos vida antes del nacimiento espiritual. Éramos enemigos contra Dios, muertos en delitos y pecados. Sólo cuando entendemos que Israel es Cristo, el Hijo corporativo, podremos entender el nacimiento de Israel, la división del mar Rojo, la nueva creación en el desierto...porque ellos y nosotros somos una nueva creación. Cada cosa en Israel tiene que ver con la perspectiva de Dios de Su propio Hijo y nuestra relación con Cristo en Dios.

Las siguientes semanas trataremos las historias del éxodo, por lo menos desde 5 ángulos diferentes: Desde el eterno propósito de Dios, la redención del Hijo de Dios y nuestra participación en ella, la muerte y el juicio, la salvación de Dios en Cristo, la transición de un mundo al otro o de un hombre al otro.

También quiero hablar del nombre con el que Dios se reveló a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Es un nombre muy importante que se repite a lo largo de toda la Biblia, dicho nombre Jesús lo usó para Sí mismo.

Leamos ahora Éxodo 3:18; aquí tenemos un versículo que nos ofrece la perspectiva de Dios sobre lo que va a pasar: *"Y oirán tu voz; e irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová el Dios de los hebreos nos ha encontrado; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que ofrezcamos sacrificios a Jehová nuestro Dios"*. Este versículo solía confundirme, porque no entendía nada, me parecía que Dios estaba intentando engañar al Faraón, porque Él no tenía la intención de que el pueblo regresara a Egipto.

Es importante que entendamos los "tres días"; en la Biblia los tres días hablan de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo. En los tres días la obra de Dios sería consumada, por eso, para la mente carnal es un engaño. Los tres días no son un tiempo real en la experiencia del pueblo, sino la obra consumada a los ojos de Dios. La cruz siempre es así, es una transición de tres días para Dios, no importa cuánto tiempo nos tome comprenderla. Para la mayoría del pueblo, 40 años no fueron suficientes para comprender lo que Dios había hecho en esos tres días. Para nosotros es lo mismo, Dios hizo algo en tres días y nos tomará el resto de nuestras vidas comprenderlo. En esos tres días algo terminó, algo fue eliminado, algo fue destruido, algo ha sido consumado. Después de los tres días, a los ojos de Dios, Egipto no existía y no había un lugar donde regresar.

Nosotros hemos sido sacados del mundo adámico de pecado, y como lo Biblia lo describe en muchos lugares y de muchas maneras, lo primero no existe para Dios ni para nosotros, aunque nuestros ojos estén fijos en eso, o andemos en la oscuridad de nuestras mentes no renovadas.

Los tres días son el juicio de la cruz, en esos tres días Dios quitó lo primero y estableció lo segundo, en esos tres días Dios juzgó el mundo de Egipto, o en nuestro pacto, juzgó todo el mundo. La única manera en que nosotros podemos participar en Dios, en una relación con Dios, es naciendo de nuevo, de

arriba...aunque no es así en nuestra mente no renovada, fuera de la relación de Dios con Cristo en la cual participamos, no hay sino muerte.

Todo lo que vemos en lo natural no existe; en realidad la única vida que existe ante los ojos de Dios es la que Él nos ha dado en Su Hijo, la que hay dentro de las fronteras de Cristo. No estoy negando que la naturaleza tenga vida biológica, pero yo estoy hablando de la vida de Dios, de la relación con Dios en Cristo.

En esta historia del éxodo, Dios destruyó Egipto en tres días, sacó a su pueblo, terminó la relación con lo primero e inició una relación con un pueblo en Su propio Hijo.